

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIARELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Salud pone en marcha un programa de intervención precoz para primeros episodios psicóticos

Es el primero de este tipo que se implanta en el Estado, y su objetivo es ofrecer una atención temprana, intensiva y multidisciplinar a las personas afectadas

Martes, 07 de febrero de 2017

El Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea ha puesto en marcha un programa de intervención precoz para primeros episodios psicóticos, el primero de este tipo que se implanta en el Estado. Está dirigido a atender de forma temprana, intensiva y multidisciplinar a personas con un primer episodio de psicosis, durante los dos primeros años de enfermedad, y tiene como objetivo la recuperación de la

persona con psicosis, lo que implica conseguir la mayor remisión sintomática posible, ayudar a la persona y a su familia a conocer y manejar la enfermedad y las recaídas, así como mejorar su calidad de vida y favorecer que siga con sus metas y proyectos personales.

Para ello, el programa contará con un equipo multidisciplinar y especializado que trabajará en colaboración con la persona y su entorno, de forma coordinada con otros recursos sanitarios y comunitarios que puedan favorecer la inserción educativa, laboral o social. Ofrece los siguientes servicios y programas: afrontamiento individual, atención a familias, salud y tratamiento farmacológico, empleo/actividad, e intervención social.

La iniciativa ha sido presentada esta mañana en rueda de prensa por el consejero de Salud, Fernando Domínguez; el gerente de Salud Mental, Alfredo Martínez Larrea, y la responsable del programa, María Otero.

El programa se irá implantando de forma gradual en Navarra entre 2017-2019. Actualmente, se encuentra ubicado en el Centro de Salud Mental de Buztintxuri, y cuenta con un equipo formado por tres profesionales de Psicología clínica, Psiquiatría y Enfermería especializada en Salud Mental. El programa se inició el pasado mes de enero y



María Otero, Alfredo Martínez Larrea y el consejero Domínguez con otros miembros del equipo.

actualmente atiende a las áreas de salud de Buztintxuri y San Juan. Progresivamente, irá ampliando las zonas atendidas (primero del área de Pamplona, para extenderse después a Estella y Tudela), y aumentando, de forma paralela, el equipo profesional. Al final de su despliegue, previsto para 2019, el programa contará con un equipo de 10 profesionales (3 de psicología clínica, 2 de psiquiatría, 2 de enfermería especializada en salud mental, 1 de trabajo social, 1 de integración socio-laboral y 1 de administración). Está previsto que el programa pueda atender a 100 pacientes nuevos cada año.

Aunque el tratamiento de los pacientes será responsabilidad del Programa de Primeros Episodios, estará estrechamente coordinado con el resto de recursos de la Red de Salud Mental, con el objetivo de proporcionar a los pacientes la asistencia más adecuada a su situación clínica en un momento dado.

El acceso al programa se realizará a través de los Centros de Salud Mental y los recursos de Hospitalización de la Red de Salud Mental de Navarra. En fases posteriores está previsto que los usuarios puedan acceder también desde los Centros de Salud de Atención Primaria y en una última fase de forma directa. La accesibilidad al programa será una característica diferencial del mismo, ya que las demoras en cada fase de las intervenciones serán mínimas, de forma que la demora para una primera consulta será menor de una semana y las intervenciones en crisis se realizarán en el día.

Afectan al 2% de la población

Los trastornos psicóticos son un grupo heterogéneo de trastornos mentales caracterizados por los denominados síntomas positivos y negativos. Los síntomas positivos más habituales son los delirios (estar convencido de algunas ideas alejadas de la realidad, como, por ejemplo, pensar que alguien nos persigue, nos engaña o nos controla, que nos pueden leer el pensamiento o que tenemos capacidades extraordinarias...), las alucinaciones (alteración en cómo se perciben las cosas, generalmente voces que uno escucha en su cabeza), desorganización del pensamiento y conductas extrañas. Algunos síntomas negativos frecuentes son el aislamiento, la apatía o falta significativa de energía y ganas de hacer cosas, abandono de las rutinas (higiene, trabajo...), estar emocionalmente aplanado o inexpresivo, hablar menos, notarse muy lento, dificultades importantes para concentrarse, u organizar y planificar la actividad diaria.

Los trastornos psicóticos afectan al 2% de la población y están entre las enfermedades mentales potencialmente más graves y que más discapacidad ocasionan. Suelen aparecer principalmente en la adolescencia o juventud, aunque pueden manifestarse en cualquier etapa de la vida. Su aparición tiene que ver con cierta vulnerabilidad y con factores personales y ambientales que favorecen la aparición y el mantenimiento de los síntomas (estrés, consumo de drogas,...). La evolución de la psicosis es variable: el episodio puede ser algo aislado que no se repita o pueden producirse recaídas y un deterioro progresivo de la vida personal. Esta evolución depende de que la persona sea capaz de controlar los factores de mantenimiento del trastorno, de que se reciba el tratamiento adecuado, y de que ese tratamiento se instaure lo antes posible.

Entre la aparición de los primeros síntomas y la instauración del primer tratamiento suelen pasar entre dos y tres años. Se ha comprobado que cuanto menos tiempo pase entre el inicio de los síntomas y el inicio del tratamiento la evolución es mejor. Por eso, son vitales la detección temprana y un tratamiento intensivo y precoz.

Los programas de intervención temprana en psicosis buscan ofrecer un tratamiento integral e intensivo en las primeras fases del trastorno. Estos programas se iniciaron en los años 90 en Australia. Progresivamente se han desarrollado estudios que avalan su efectividad y eficiencia, y se han implantado en algunos países europeos, en Estados Unidos y Canadá. Actualmente se plantea su inclusión en los sistemas de salud públicos, incluido el español, para lo que es necesario que las diversas comunidades autónomas implanten este tipo de programas dentro de su cartera de servicios.